

IV

UN ESTUDIO INEDITO DE ANTONIO AGUSTIN (1517-1586) SOBRE LOS DIGESTOS

INTRODUCCION

Hace cuatrocientos años, en 1579, publicaba en Tarragona Antonio Agustín su obra *De nominibus propriis tou Pandectou Florentini cum A. Augustini Archiepiscopi Tarraconensis notis*. Este libro tuvo especial éxito en reediciones del siglo XVIII. Lo recoge el *Thesaurus Iuris Romani* (v. I) con un encomiable estudio de Otto Everard (1). Burriel y Mayáns hablan de él elogiosamente en su correspondencia y escritos. Mayáns dice en la *Vita*: "quo utilior nullus hucusque prodit ad rectam ciuilis iuris intelligentiam" (2), y tenía el proyecto de ampliarlo y superarlo. Sus enemigos no le dejan publicar "la serie de todos los jurisconsultos del Derecho Romano y de fuera de él" (3). De hecho había conseguido que la obra de Agustín apareciera reeditada como primer trabajo de los ocho volúmenes de *Opera omnia* (Luca 1764). Lenel en su *Palingenesia I.C.* (4) tuvo en cuenta su valor histórico, y Mommsen reconoce que en algunos aspectos aún no ha sido superado (5). Como curiosidad añadiré que hoy sólo se conserva del original autógrafo (6), profundamente afectado por el incendio de 1761, lo relativo a *Nomina Consulum*.

Esta obra había sido originalmente mucho más ambiciosa. Lo editado responde sólo a la tercera parte. Agustín soñó con presentar un

1. Basilea 1725, 1733, 1741, etc. Ya a fines del s. XVII el aragonés Pedro Valero Díaz preparaba su publicación. MS. 9913, f. 239 de la B. Nacional.

2. *A. Augustini Opera Omnia*, II, XCIX (Luca 1766), y antes en la *Vida de D. A. Agustín* (Madrid 1734) p. 58. La correspondencia de Mayáns y Burriel en 1746.

3. En 1773 (AHDE, XXXVI, 559). Pero antes le comunicaba a Fernández de Velasco su borrador: «Como U. S. ve son un contexto de textos i por esso el estilo es tan breve i en este modo de trabajar somos unicos hasta ahora D. Agustín, Pedro Fabro i yo: aunque yo he procurado vencerlos en claridad» (Oliva 23-7-1774), MS. 1942 f. 175 de la B. Nacional.

4. Lipsiae 1889.

5. «Praeclara et adhuc utilissima» (Prefacio a la E. Maior del Digesto, pp. XVI-XVII), como repertorio único de todos los nombres propios, no sólo los de los jurisconsultos.

6. Esc. ms. K III 5: sólo 39 ff.

completo repertorio alfabético de todos los términos que aparecen en los Digestos (nombres comunes, verbos, invariables y nombres propios) para utilidad de profesores, investigadores y para uso de los tribunales. Tenía muy avanzada la recopilación y notas de la obra, cuando decidió a partir de 1572 preparar para la imprenta únicamente los Nombres propios. Así escribe a Orsini, su amigo romano: "Mandarò presto fuora un Libro con gran curiosita delli Nomi Proprii posti in dette Pandette di Fiorenza" (7) y poco después al mismo: "Li nomi proprii delli Digesti mandarò fuora come potro: sono raccolti et aspettono il barbiere che *li pulisca*" (8). Antes editó obras de cierta envergadura, como *Antiquae Collectiones Decretalium* (Ilerdae 1576) y *Familiae Romanae/.../* (Romae 1577). Por fin nos dice con sus bromas en 1578: "Io sono alle mani con la stampa delli Nomi proprii delli Digesti e certe altre cose *indigeste*" (9). Ya llevaba instalado más de un año en Tarragona. En el prólogo de la obra recuerda a Horacio y a aquél que, proyectando hacer un ánfora, se contentó con modelar una vasija modesta.

¿Qué había preparado Agustín de esa magna obra? En sus proyectos y borradores, hay un constante ambicionar, trabajar intensamente recogiendo materiales, redactando muchas páginas, y quedar luego alcanzado por alguien que, mejor o peor, publica antes, o sencillamente dejar el original para otra ocasión que no se presenta. Así en sus estudios sobre las *Novellae* o sobre Concilios.

Entre esos borradores hemos encontrado lo que hoy damos a conocer: una justificación de propósitos y la iniciación en el manejo de la obra, que presenta como acabada, ese repertorio completo de los vocablos de los Digestos, con notas suyas. Son ocho folios del MS.813 de la Colección Arnamagneana (Instituto Arnamagneano, Copenhague), alterado el orden (10). El los llama *corollarium* y *accessio*, no introducción.

El contenido es manifestar su propósito de aplicar al Derecho los métodos de crítica e instrumentos de trabajo de la filología clásica, como había hecho joven en sus *Emendationes et Opiniones* (Venetiis 1543), método prestigioso desde Poliziano (enumera a los italianos), Budé, el Pinciano (en España), pasando por los juristas y profesores

7. *Op. om.* VII, 250 (Lérida 23-8-1572).

8. *Ib.*, 251 (Lérida 22-10-1572).

9. A Fulvio Orsini, *ib.*, p. 261 (Tarragona 31-8-1578). A Pedro Chacón le decía el 22 de febrero de 1578: «Aqui pienso imprimir un libro de los nombres propios de los Digestos» (carta inédita, que publicaremos).

10. Hay que leerlos así: ff. 200, 205, 201, 204^v, 202, 203, 212 y 207. La encuadernación y bordes desprendidos dificultan plena lectura. Alguna distracción en el elegantísimo latín de A. A. demuestra la rapidez de su redacción. Sobre inéditos de ese ms. de Copenhague hemos publicado algo en *Rev. Esp. Der. Can.*, 34 (1978) 109-130.

de Bourges (donde su maestro Alciato había enseñado también) y otros europeos famosos (11).

De hecho es un repertorio alfabético de los Digestos, en tres libros, con la intención crítica de mejorar la edición florentina de 1553. Anuncia algunas peculiaridades, como el tratamiento que da a los términos griegos y el sistema de citas, atendiendo al uso escolar previsible. Su utilidad es la de precisar los distintos sentidos (aislados o en diversos contextos) de cada palabra y localizar un vocablo o una cita. Su aplicación puede ser el uso forense, académico o científico.

Estimamos que estas páginas se escribirían en Lérida, ciertamente después de 1564 (Covarrubias es citado ya como obispo de Segovia) y antes de 1572 (cuando anuncia su propósito de dar ya a conocer la tercera parte, la de los nombres propios). Como en junio de 1568 escribe a Latini, interesándose por testimonios del género (masculino) del término *Pandectes*, y a ello le dedica un comentario en nuestros folios, y además esos años no parecen absorberlo mucho, por lo que conocemos, entiendo que bien pudieron escribirse estas páginas en 1569 ó 1570.

Sirva como muestra de lo que Agustín proyectaba y pergeñaba, pero sus ocupaciones de Auditor, diplomático, conciliar de Trento y prelado le impidieron coronar.

CÁNDIDO FLORES SELLÉS

11. Los filólogos y juristas citados por Agustín son más o menos conocidos, incluidos sus amigos, el historiador Octavio Pantagato (1494-1567) de Brescia, y el filólogo Gabriel Faerno, de Cremona, que muere en Roma en 1561. Hay abundantes noticias sobre ellos en la correspondencia de Agustín con Panvino, Orsini y Latini.

ANTONIO AGUSTIN: DE NOMINIBVS PANDECTARVM

Ms. 813 Colec. Arnamagneana
(Copenhague)

1. 200 Collectionis onere fessum libet animum reficere alio genere cogitationis, quo multos quidem doctos viros usos video, post restituta bonarum litterarum studia, paucos optimis temporibus, neminem mediis, quibus uelut in carceris tenebris litterae ipsae delituerunt. Quotus enim quisque a Platone Demosthene Xenophonte, quibuscum Graeci et dicendi peritia, et disciplinarum scientia floruerunt, aut M. Tullii Varronis Caesaris et Sallustii temporibus, quibus lingua Latina Graccorum ingenia eisdem in rebus superare contendit, aut paulo post, in emendatione veterum scriptorum versatus est? Pertenuis exstat mentio Aristarchi nescio cuius gramatici et Valerii Probi, ac Gelli lucubrationes, quibus id agere tunc non magnae laudi cessit

Nostra vero et patrum memoria multorum nomen hoc solo genere studiorum celebratur. Ex quibus principem locum optinuit Angelus Politianus¹, cuius centuria hac de causa tantopere placuit. Secuti sunt Hermolaus Barbarus Plinii expolitor, et paene dixerim fullo, Coelius Rhoditinus vir magnae [] unctionis, necnon Philippus Beroaldus et Petrus Crinitus qui eisdem quoque temporibus vixerunt, M. Antonius Sabellicus, quantus vir in historia! cuius etiam exstant emendationes, et Joannes Baptista Egnatius eum paribus passibus secutus, et Tulliani stulti adsertor maximus Petrus Bembo Terentii carminibus emendandis etiam nobilis Gulielmus Budaeus nostri Varro temporis eiusque aequales Erasmus Desiderius, Beatus Rhenarus, Ferdinandus Pincianus. Post hos in Cicerone aliisque scriptoribus multis mendis expurgandis vel potius multis vulneribus sauciis curandis excelluerunt Petrus Victorius, Paullus Manutius, Seb. Coriadus, Hieronymus Ferrarius, Carolus Sigonius, Hadrianus Turnebus et 1. 200 tam multi alii illustres viri, in quibus duo mihi coniunctissimi singulari in hac re iudicio, et nescio quomodo natura facti esse videbantur, Octavius Pantagathus, et Gabriel Faernus

Sed ut alios omittam, iuris ciuilis libros varus in locis mendosos ac mu-

1. Mientras se imprimía la obra *De nominibus propriis*, Agustín decía a Zurita el 24 de enero de 1579: «En esse error estaua Lorenço Vala por esse camino iua Hermolao Barbaro . y otros mas desembuelto como Angelo Policiano y Erasmo, que *contradizen* a los Ciceronianos tan desatinadamente Ya passo esse tiempo», etc. *Opera omnia* VII, 226 (Luca 1772) Alciato, su maestro en Bolonia (1539-41) influyó en él orientándole a un estudio filológico y humanístico del material jurídico. De él dice Agustín en una elegía a su hermano Juan (Biblioteca Nacional MS 1854, 165):

«Donec docta meum doctorem saecula tulerunt,
primus qui in ueram ius retulit patriam

Post quem crimen erit non iura ornate decora
carmine, nec uerbis quae numeris careant».

tilos quanto conatu ille idem Gulielmus Budaeus sarcire et sanare temptavit! Ansam praebuerunt eisdem temporibus Politianus et Antonius Nebrissensis, atque Bartolinus pius nescio quis, aliique minorum ut ita dicam gentium patricii viri in eadem prouincia obiter, aliudue agentes versati. Quos omnes tum Budaeus longe praetergressus est, tum Andreas Alciatus, qui primus veterum iurisconsultorum stilum expressit, quo duce tanquam ex Durateo equo plurimi doctissimi viri caput extulerunt. Accessit Gregorii Haloandri editio Norica quae sexcentis locis priores omnes iuris ciuilis libros correxit, quaque sola perficere visa est; ut hi libri non solum ab studiosis nostrae disciplinae; sed etiam ab aliis quibuscumque doctis uiris in sinu fere teneatur atque ediscantur. Iam uero quid de Laeli nostri Taurelli, et Francisci filii Florentina editione dicam? ea tantum video fructus atque ornamentum accessisse; ut antea propemodum pueri esse videremur². His duabus editionibus multos creuisse nuper libenter cognouimus in Gallia praesertim eruditissimos viros, qui lituris quoque abolendis operam feliciter nauarunt suam. Quem uero primum nominem? quemquam multos habeo; sed nolim de loco certent, cum omnes non bene meriti sint, ut principem locum apud omnes optineant. Franciscum Duarenum, et Ludovicum Russardum <quorum> iuris ciuilis Lugdunensem post Florentinam primam editionem laudem necesse est Quid enim potuerunt utilius excogitare, quidue elegantius? ¹. ²⁰⁶ Quam multa Aeginarius Baro, Antonius Goueanus, Iacobus Cuiacius, Franciscus Balduinus, Antonius Contius, Ioannes Cruceus, Brissonius, Hotomanus, Prateus, Pitheus, aliique vel audaci coniectura, vel diuinitrice quadam et ingeniosa diligentia, vel varia multorum librorum lectione ducti mirifice excogitata scribi oportere censuerunt? Nec his antiquiores Castellianum Cottam, Pyrrhum Anglebermaeum Insubres, Alex. Alexandrinum Neapolitanum, Vlricum Zasium, Viglium Zuichimum, Joannem Oldendorpium Germanos praetereundos censeo. Maiorem laudem consecuti alia ratione sunt et Andreas Tiraquellus, et Franciscus Connanus et noster Iacobus Couarrubias Segobiensis antistes optime de iuris prudentia meriti, in quibus uetus disciplina mire elucet ac reuiuiscit.

Itaque iam licet nobis, quod uix aliquando optare dabatur, aperte proferre explosam esse illorum sententiam, qui persuadere conabantur, non solum non adiuuari, sed maxime nocere bonas litteras iuris studiosis³. Nulla umquam vox ineptior audita est, ipsisque barbaris scopulis dignior. Sed longius progressus sum, quam putaram; dum eos numero qui non minus uerborum, quam sententiarum iuris prudentum habuerunt rationem. Quibus auctoribus ac sociis et licuit nobis aliquando operam ponere in eisdem maculis ac lituris detergendis; et nunc de his, quae post Florentinam editionem in mentem uenerunt, non omnino frustra edere conamur. Non

2. Florencia 1553. Hay abundante correspondencia desde 1542 entre Torelli y Agustín: *Op. om.* VII, 178-185 y *Epistolae Latinae* de Juan ANDRÉS (Parma 1804) 103-152 y 190-212.

3. Véase *Praefatio* al libro II *Emendationum et Opinionum* (Venetiis 1543) y toda la elegía citada en nota 1.

ignoro tamen non defuturos, qui has nugas, ut sunt merito contemnendae, despiciant; neque dignas existiment, quae semel, ne dicam iterum, ut Cicero ait, legantur. Equidem fateor tales esse his praesertim, qui eo animo legere velint, ut lectis his Momos agant, et Zoilos⁴: nec magis illis esse utiles, qui aut ingenio tardi atque hebetes natura fuerint, aut a Musis alieni, quique inuita Minerva his studiis litterarum addicti parum profecerunt. His etiam⁵ addimus eos, qui aut a praeceptoribus decepti, aut aliquo casu obcaecati in eo errore versantur, ut nihil aliud praeter barbarum, et indocum sermonem intellegant; quibus omnibus liceat praefari *procul o procul este profani*⁵. Sunt alii, quibus otium non est per litium, ac <nego>tiorum, aliarum ue occupationum impedimenta; tamen manum abstinere nequeunt, quin quasi per transennam praetereuntes introspeciant, quid in his alisque libris, tamquam in alienis donibus contineatur. Hos quoque absterrere, et amandare libet a nostri libri lectione. neque enim ex his est quibus legendis Plinius existimat vadimonium deserri posse.

At haec libri pars attentum et otiosum lectorem, et minime rudem, aut alienum a bonis litteris desiderat. Inueniet ut opinor, his sacris initiatus permulta, quibus et ducatur et iuuetur quae non facile alio loco deprehendat. Nec si multa primo fronte videantur leuia, ac tenuia esse, statim contemnantur, ut pote de puerilibus rebus, quibus litteris, ac syllabis hoc aut illud verbum scribatur, qua ratione scriptura Pandectarum mendosa effecta sit, det<ractione>, additione, aut mutatione litterarum atque verborum: quid fugerit operas atque librarios Florentinos quidue dedita opera omisum sit: quam multae variae le<ctiones> eiusdem sententiae sint, aut alterius nonnumquam alienae sed []. Huc accedunt monstrosi partus, editiones quibus Scyllam centauros et chimae<ram> aliaue portenta pro diis hominibusque multi ediderunt. Tamen si quis diligentius Silenum explicauerit, multa repperiet /. / ab his quidem, qui de litteris et syllabis tantum conscripserunt, quos veteres litteratos atque / / rarios appellarunt, recte tradita: non aliena esse a nostro argumento. Nam ut non ad superiora nisi gradibus quibusdam ascenditur et non minus <primi> gradus, quam ultimi sunt necessarii: sic a litter <is ad>⁶ syllabas, ab his ad verba, a verbis ad sermonem ascenditur, nec sine fundamentis recte collocatis parietes altiores construxeris. Minimis quibusque rebus aditum ad maiora paramus et quod crebro usurpamus hanc pro illa littera conscriptam mendose, aut hoc aut illud usurpasse scriptorem Pandectarum non recte, alibi probationis loco est multis locis, quos non inepte aut nos, aut alii recte mutarunt. Ita fit, ut multa certiora reddantur; et ea, quae cane aut angue videbantur horridiora, mitescant; et quasi Mercurii virgula ab Orco euocata restituantur iam deplorata nonnulla, atque deposita.

Non sum nescius me in hac re partes duriores suscipere: cum de praetermissis et neglectis ab his, qui tanta diligentia Florentiae Pandectas edi-

4. Detractores de Homero.

5. *Eneida* 6, 258.

derunt, aut cum hoc aut illud in exemplari illo adfirmem scriptum; cum de eius rei nullos testes citare possim, et contra me facia<t> grauissimum editionis Florentinae testimonium. Adde, quod ego sem<el> tantum eo libro usus sum adulescens, immo paene puer⁶ omnibus fere rebus imparatus, et multorum ignarus, ut fug<ere> me ac decipere multa facile potuerint: at cum editus is liber est, saepe et multum prius a vigilantissimo summoque uiro Laelio nostro Taurellio, quem parentis loco semper habui, et a diligentissimo Francisco filio praemeditata omnia, et cum exemplo saepius collata edita sunt. Quo igitur me uertam, aut qua utar deprecatione aut excusatione, ut temeritatis crimen effugiam, non habeo. Sed plane fate<ar> necesse est me aduerso flumine niti, et contrariis ventis fragilem nauem remigando ducere non in portum, sed quo possim saltem minori dispendio naufragium pati.

At mihi perturbato veritas manum porrigit, atque suadet, ut non dubitem profiteri omnia, quae hoc libro conscripserim, vera mihi esse videre, sed eiusmodi esse; ut ab adulescente tum profecta, quem multa decipere potuerint: nec lectorem cogere meis dictis fidem adhibere, aut nostra alienis praeferre, sed haec omnia ita in medium proponere, ut liberum sit cuique si minus haec nostra placebunt, illa probare, quae Florentiae edita sunt; quibus totus hic liber constat. Nam cum omnia haec obiter dicta sint, et superioribus accedant uice corollari cuiusdam: si quid recte dictum sit, id deputent ¹²⁰¹ in lucro: ut si quae ornamentorum causa aedibus venditis accesserunt, quae potuit venditor in rutis caesis excipere. Gratiam enim habere potius emptor debet, si quid aptum erit; quam si quid minus probabit, id minus urbane repudiare.

Iam uero cum humani ingenii sit imperfecta proferre, diuino solum relictum numini perfecta, omnique labe expertia creare, non est quod miremur, si quid aut scriptores Pandectarum ueteres, aut Torrentinum Taurelliosue fugerit. Fugisse autem quaedam utrosque praestanti uir ingenio Franciscus Taurellius noster fatetur cum multa tum ex veteri scriptura illius optimi libri, quam variam quoque saepe esse refert, alia ratione aptius aut edidisse, aut edi posse liquido afirmet: et alio loco Torrentinus condonari sibi errata quaedam postulet. Eadem ratione nonnulla etiam collegimus, quae nemo non mendosa esse fatebitur. qualia sunt numerorum aliquot locis inepta collocatio, unius aut alterius litterae adiectio aut omissio, verborum interpunctio minus apta, et si qua alia sunt, quae scimus inuitis illis accidisse, ut ita conscriberentur. Iam quid aliud significant tot locis aut semicirculis aut obelis aut [..] quasi naeuis quibusdam, aut miniatulis ceris notata verba? quid crucibus varia lectio insignita? quid tam multis lo-

6. Exagera tenía 24 años en otoño de 1541. Véase en el prólogo de *Emendationum* (I.I.): «A Cosmo Medice Tuscorum Duce humanissimo impetraui per Joannem Lunam ciuem meum [aragonés] ut mihi et Joanni Metello Sequano tamdiu illis libris uti liceret, quamdiu nostrorum librorum emendationi operam dare uoluimus». Mas detalles en carta a Pedro Ruiz de Moros, aragonés entonces en Cracovia, el 16-6-1542 (*Op om* VII, 175).

cis aliae pro aliis litterae, grandioribus signis expressae? Quod si homines eos fuisse fatemur, et errasse animaduertimus: quid impediatur non uideo, quin alia quoque aut consulto ab eisdem neglecta, aut non animaduersa fortasse in tantis, tamque molestis minutissimarum observationum difficultatibus fuisse credamus. In his noster labor uersatur non eos reprehendendi animo atque furore, per quos profeci, quo uideo quosdam teneri, ut omnia uellicent; et quasi culices, *si parua licet componere non magnis*⁷, ante ora et oculos, ac manus scriptorum molestissimi versentur: sed nostrae disciplinae quacumque ratione possem iuuandae atque exornandae desiderio, quo semper flagraui, quo impulsus et magnum opus hoc peregimus plurimis, ut speramus, maxime utile: et hanc non inutilem accessionem conscripsimus.

Nec aliter eiusdem disciplinae scriptores fecerunt, cum uel notas scripserunt, uel libros in aliorum iurisconsultorum scripta. sic Pomponius libros XXXV. Ulpianus unum et quinquaginta, Paulus sexdecim ad Massurium Sabinum, qui prius ad Vitellium scripserat, conscripserunt. Iulianus et ad Mirsicium ¹: ²⁰⁴ libros sex, et ad Vrseium Ferocem libros quattuor, Iauolenus et ad Cassium siue ex Cassio libros quindecim, et ad Plautium libros quinque. Sic Pomponius ad Q. Mucium, ad Plautium, ad Sabinum, Paulus ad eundem Plautium, ad eundem Sabinum, ad Vitellium [.] ad Nerutium. Sic in Iuliani libros Marcellus et Scaeuola, in Marcell<1> idem Scaeuola Ceruidius, et Ulpianus in Cervidii Paulus et Claudius Tryphoninus notas scripserunt. sic in Papiniani scripta Ulpianus et Paulus et Marcianus discipuli tres notas addiderunt. Alfeni Varii libros in epitomen. redegit Paulus, ut Labeonis Aristo, Proculus, Iauolenus, et Paulus, omnes non sine reprehensione, aut ad<mo>nitio. Omitto ueterum contrarias opiniones tum Muciorum, Bruti Manili, Catonis, Galli, Seruii Sulpicii, qui etiam ad Brutum et ad Q. Mucium notas dicitur scripsisse; tum maiore conatu ex Capitonis et Labeonis discordia, Cassiani orti, et Proculi discipulo.

Nec aliter aliis disciplinis locus fuit, quam ex diuersis multorum scriptis. inde tam multi philosophi post Platonem et Socratem. Academici duplices, Peripatetici, Stoici, Epicurei et alii [.] Cynicos, et Pyrrhonios. omitto. Sic theologi, et medici tum veteres, tum recentes multis disputationibus, et opinionum discordiis claruerunt. Sed quid mirum est in tanta animorum diuersitate, et humani ingenii siue imbecillitate, siue uariet<ate>, cum ius ipsum, in quo uersamur, ita originem sumpse<rit>, cum quidquam additur aut detrahitur iuri communi, quod aut gentium, aut naturale dicitur: et ius honorarium sit, quod adiuuandi uel supplendi uel corrigendi iuris ciuilis gratia introductum fuit. Adde tot abrogationes, obrogationes, et <dero>gationes omnium fere legum, senatus consultorum, et constitutionum, ut uarias interpretum lucubrationes omittam, quibus tantum excreuit iuris ciuilis scientia, ut iam mole laboret sua.

7. VIRGILIO, *Geórgicas* 4, 176.

1. 202 Neminem arbitror futurum, qui nostrum hunc conatum iure reprehendat, si modo quid sit id, quod iis libris efficiatur, nouerit. est igitur a nobis primum ratio reddenda huius operis, non ut calumnias hominum effugiamus: sed si usum atque utilitatem addiderimus, facile lectorem non ingratum alliciemus; ut de nobis ita sentiat, ut de his qui non inutiliter oleum et operam suam consumpserunt. Cum didicissem magnam utilitatem afferre indicem verborum, qui [sic] in sacris libris continentur (*Concordiam* Biblicorum librorum, aut ut barbaris verbis utar, *Concordantiam Bibliae*, aut dictionarium uocant), omnesque tam praeceptores, quam Diuinorum verborum explanatores ac sacrarum concionum doctores, et quoscumque alios, qui illis libris uterentur, plus eo indice quam ullis aliis libris iuari: cumque simili ratione Marium Nizolinum Tulliana verba⁸, alios aliorum collegisse animaduertissem; quibus libris nihil excogitari potuit aptius studiosorum utilitatem: coepi idem in iuris consultorum verbis desiderare, ut aliqua esset similis collectio, quae nobis quasi aurificis trutina appensa singula eorum verba enumeraret. Tandem aliquando cum minime sperabam, id confectum est, magna diligentia atque, ut exopto, utilitate. Sequimur autem in singulis verbis editionem Pandectarum Florentinam, a quo libro omnes, qui exstant, descriptos esse, iamdiu nobis fuit persuasum⁹. Quid tamen in eo exemplari, quidue in Florentina editione desideremus, accurate ni fallor, in extremo libro conscripsimus.

Tribus partibus hoc totum opus diuisum est. Prima uerborum et nominum indicem continet earum rerum de quibus in Digestis agitur, quibus pronomina, aduerbia, et participia, ut eius artis periti appellant, coniunximus. Altera partes alias orationis, quae ut insecta a ceteris animantibus differunt, uel potius ut nerui ac musculi partes corporis connectunt, coniunctiones inquam, praepositiones et alia id genus collegimus. In tertia propria nomina tam Iuris consultorum Imperatorum et Consulium et aliorum hominum atque locorum quam legum ac senatus consultorum, aliorumque rerum, quae proprio nomine a ceteris primo libro comprehensis distinguuntur. Ad extremum varias lectiones, et menda Florentinorum librorum indicamus, quaeque varia in nostris sunt, aut suspecta, cum Graecis libris contulimus, ut pote qui non ex Florentino descripti esse viderentur.

1. 203 Nec omisimus quae Diuus Gregorius, aut Iuo Carnotensis, aut si qui alii Latini scriptores retulerint, quae nobis ad eam rem accomodata fore videbantur. item illa, quae postea multi docti viri excogitarunt, aut quae nobis etiam in mentem venerunt. Atqui haec non libuit multis verbis exornare, aut interpretationum volumina referre, ne ut ille ait, in siluam ligna ferre diceremur¹⁰. Breuitatis enim ac veritatis amatores sumus iam

8. *Thesaurus ciceromanus* (Venetiis 1538). Agustín era aficionado a léxicos especializados. Su amigo Metelo se lo censura en carta de 13-7-1541. C. FLORES, *Io. Metelli Sequani epistolae quaedam* Granada 1975 (Institutum Historiae Iuris) pp. 9-10.

9. *Emendationum* I, 1.

10. HORACIO, *Sat.* I, 10, 34.

inde a teneris unguiculis ut qui maxime¹¹. multitudine autem verborum facile veritas opprimitur nam ut aquarum multitudine flumina obsordescunt, propterea quod terrae multum ac pulueris in lutum conuersi admisceatur: sic non solum nimium alt<er>cando, ut dici solet, veritas amittitur; sed etiam verbosa ipsa quaecumque sunt pluribus in speciem fucatis verbis const<ant>. et ut collimandi una sola est iaculatori ratio, aberrandi autem ab scopo permutae; sic certa plane ac simplex ratio est veritatis, mendaciorum autem incertae atque multiplices. Et quoniam usus huius libri omnibus, aut pluribus communis est, plures autem linguarum periti non sunt; verborum hic Latinorum habita est a nobis ratio aut certe eorum, quae Latinis litteris conscripta in Pandectis Etruscis inuenimus.

Graeca uero in Latinis eiusdem significationis quaerantur. in quorum interpretatione maiori libertate, quam in ceteris rebus usi sumus. namque in Latinis referendis ne latum quidem unguem a Florentino libro discessimus, at in Graecis conuertendis neque Florentinae, neque ceteris editionibus addicti fuimus. Id iure, an iniuria factum a nobis sit, aliorum erit iudicium: hoc pro certo adfirmare possumus, omnem nos diligentiam adhibuisse, ut certissima quaeque exhiberemus. Nam, cum omnes interpretationes nuper natae fuerint, quarum vetustissima Pisani Berg<untio>nis nescio cuius hominis boni fortasse, sed parum disertis fuisse dicitur supra Irnerii aetatem non videor maiestatem legum minuisse; si ab eodem <aut> ab his, qui postea eiusdem prouinciae successores fuerunt, ad elegantiora tempora prouocandum esse putavi. Nec me mouet Budaei, Alciati, Haloandri atque Taurellii clarissimum nomen, quibus fasces tum in his, tum in ceteris rebus libenter submittimus: cum ut ille aiebat, Platone amico verita<tem> ^{1. 213} magis amandam, ita nos quod verum esse existimauimus, illis semper praetulimus et nescio quomodo doctissimis quibusque uiris accidit, ut uix unus atque alter in conuertendis Graecis omnibus placuerit. Quod si quis plurimum in utraque lingua ualuit dicendo, is M. Cicero fuit: at si conferas Graeca cum Latinis uerbis Ciceronis (exstant enim quaedam a Platone Aristotele et Xenophonte sumpta), Ciceronis aureum illud flumen requireres. Hoc idem sanctissimo viro Hieronymo, qui alioqui ut Cicero addictus vapulasse se fatetur, olim visum est. Et ut poëtis, ita interpretibus euenit, ut sua cuique maxime placeant, cum aliena non omnibus probentur. Sed ut cumque se res habeat, hoc certum est, non putasse ullis legibus coercendum; si non aliorum interpretationes omnes fuerim secutus: cum quaedam olim a nobis ipsis conscripta, nunc alia ratione mutauerim.

Non longe abierimus, quis non *Pandectas Pisanas et Florentinas* dixit / /, non aliter Politianus, Budaeus, Alciatus, Haloander, quorum nos

11. P. ej.: «Nos maluimus *veritati quam* temporibus seruire» (*Emend.* II, 2); y «equidem uehementer cupio omnibus probari quod sentio... sed si in hac re / fallor, nihil mihi erit antiquius quam ut primum *vera dicenti manus dem*» (ib. 11, 3).

neglegentiam sumus imitati, quique post nos scripserunt doctissimi quique, et peritissimi utriusque linguae viri nec iuris tantum consulti, sed et alii omnes in verborum explanatione diligentissimi. at constat numquam veteres ita locutos, sed Ulpianum, Modestinum, Iustinianum, Theophilum τοῦ πανδέκτου, Suidam τοῖς πανδέκταις vsos eadem enim ratione dicitur qua ὁ ἀποδέκτης, quod nomen magistratus Athenis fuit. Vt igitur si quis *poetas* diceret *optimas*, sic qui *Pandectas* dicit *Florentinas*, a veterum usu discedit. Sed de his mox fortasse pluribus agemus

Graecorum verborum indicem, si quis anxie flagitabit, in fine huius voluminis requirat: ex quo nec se<lecta> Attica verba, nec miram dicendi rationem ediscet. sunt enim multa ex vulgi magis sermone, quam ex arculis oratorum adsumpta. Quod vero ad numerorum explicationem attingit, quibus totus hic liber constat, licet paucis verbis dicere possem, me Graecos iuris libros secutum esse. apud quos singulae sententiae ita referuntur, ut quoto libro sint quotoque titulo, et quoto capite, capitique themate siue thematio uniuscuiusque capitis adscribant-sic enim partes appellant, quas nostri alio verbo Graeco paragraphos, sic nos numero primo librum, altero titulum, tertio caput, quarto partem capitis significamus. excipe eos numeros, quorum primus est 30. 31. et 32 nam cum sint illa sumpta ex tribus libris *De legatis*, qui singulis titulis constant, in eis prior numerus librum, posterior caput significat, si duo tantum referantur: at si tres; tum primus librum, secundus caput, tertius capitis partem significat, quod etiam a Graecis sumpsimus sed ne haec numeris Platonis aut Pythagoreis obscuriora credantur: habita quoque est ratio a nobis iuuentutis, et explanatae sunt omnes numerorum notae. Nam cum in Florentina editione, quam Lugdunensis secuta¹.³⁰³ v est Duareno et Russardo et Contio auctoribus, singula capita numeros habent adscriptos non initio solum, ut in Noricis, et aliis veteribus libris, sed variis locis magna diligentia: qua in re licet ab exemplo vetustissimo discessum sit, in quo nulli sunt numeri, quibus vel capita vel partes capitum distinguantur: tamen id a re studiosae iuuentutis fuisse factum semper credimus cum praesertim illud idem a Graecis videamus receptum: ut suspicari liceat, sic principio aut Iustinianum ipsum, aut eius saeculi interpretes distinxisse.

Sequitur ut de usu atque utilitate paucis agamus. Et in primis considerare oportet verba ipsa aut sola aut coniuncta aliter atque aliter significare. nam sola saepe varias habent significationes easque omnes proprie; nonnumquam translatis utimur, atque alienis pro certis, ac propriis quam multa enim *malus* proprie significat² *pes* quoque in nauis aliud longe est, quam cum dicimus *pedem ponere*, ut aliud *malus nauis*, aliud *malus vir est*, aliud cum *malus* arborem *mala ferentem* significat *Mala* maxillam significat, arboris fructus [], *malis* et a verbo *malo* duci potest, et a *malo* vel *mala*, quae plura significare diximus. sic «florem aetatis» qui dixerit, translato verbo utitur, sic «currere usuras»¹², sic «tempus venire» atque

12 D 12,1,40

alia id genus. conunctorum eadem ratio est, vel pot<ius> multo plures recipiunt haec distinctiones. aut nomina sunt, aut verba; nomina nominibus, verba verbis, nomina verbis, aut haec aut illa, aut utraque aliis partibus orationi[bus] coniunguntur. in singulis autem his connexionibus significationes mutantur. ut enim ab homine pictus homo, aut mortuus longe differunt; sic *hominem sepelire* et «homo nata erat», quod Seruius dixisse constat, differunt etiam maxime. «agere causas» aliud est atque «agere animam» vel «iumenta». *Bona* cum dicimus et *possessionem*, aliud intelligimus; quam cum «bonorum possessionem». sic *rei nomen* ab «re iudicata» differt: ut a «mutuis nummis» *mutuus* amor. *Dare* accipientis facere esse creditur. at si «dare verba» aut «dare vela» dicas, velis virisque, ut aiunt, a prima significatione discesseris. sic «facere verba», et «facere iniurias», et «facere silentium» longe inter se differunt.

^{1 22} Illud etiam considerandum est, multa esse verba idem significantia, aut quae ad eam rem, de qua quaeritur, proxima est, et vicina sunt, quae tamen non eodem loco inuenies. nam cum his libris ordinem litterarum secuti simus, non rerum; ut facilius inueniretur uerbum, quod quaesito opus esset: rerum ordinem in iurisconsultorum libris, hic quae de singulis verbis in Digestis conscripta sunt, disces. Meminerit igitur is, qui hoc libro uti velit, ut si non tam de verbo, quam de sententia sollicitus sit non esse solum id uerbum quaerendum, sed alia quoque aliis fortasse litteris scripta. exempli causa si de emptione quaeras, non minus *uenditio*, et *pretium* quaerere oportet, quam *emptor* et *emo* et *emptio*: si de locatione, *conductio* quoque et *merces* quaerenda, si de testamento quaeratur, non solum *tabulae*, *testator*, et his coniugata, sed etiam *elogium*, *heres*, *institutus*, *substitutus*, *bonorum possessio secundum tabulas* et *contra tabulas* [...] iens dece [] *nuncupare* /.../ *bere*, *signare*, atque alia, quae cum re coniuncta sunt. Idem de particulis, quas vocant, fiet. nam cum de coniunctiua agitur, non *et* solum atque *etiam* uidentia, sed *acque* et *atque*: aut si de negantibus agitur, *neque*, *nec*, *ne*, *haud*, *non*, *nequanquam*, *minus*, *minime* quaerenda sunt. in disiunctiuis *aut*, *uel*, *ue*, *neue*, *neu*, *ne*. sic in nominibus *Seruius* significat Seruium Sulpicium Lemonia Rufum, tot enim nominibus a Cicerone appellatur, *Gallus* autem C. Aquilius Gallus, *Scaeuola* uero, cuius exstant uerba in Digestis, neque eo antiquior ullus est, cuius libris Tribonianus usus in Pandectis fuerit, Q. Mucius Scaeuola appellatur, alter *Scaeuola* post Hadrianum Augustum Q. Ceruidius Scaeuola dictus: sic *Celsi* duo, *Neruae* duo, *Sabini* plures, et *Prisci*. ita non solum unus pluribus nominibus appellatus est, ut una res pluribus uocabulis, sed etiam ambiguum est, cum plures eodem nomine censeantur, de quo dictum sit. Vtriusque rei exempla complura sunt, et ea quidem diligentius considerata ei, qui utilitatem ex hoc libro percipere non uulgarem desiderat.

Haec cum ita se habeant; hic usus huius libri est, in quo haec omnia distincta collectaque sunt, ut multis exemplis cum de alicuius uerbi interpretatione dubit<averis> possis vel apud iudicem, vel ex superiori

loco apud discipulos tuos docere ^{l. 207} quae sit vera significatio. Saepe autem hac de re maxime disceptatur non solum ab interpretibus Accursianis, sed etiam in foro cum de verbis contractus aut testamenti agitur, aut de verbis priuilegii aut constitutionis vel legis generalis vel etiam priuatae municipii fortasse aut cuiuscumque scripturae. et nihil potest aequae fidem facere, quam si testes producas ipsos iuris antistites, quorum verba propter summam aequitatem legum vim optinent, et propter cognitionem linguae latinae, et totius antiquitatis, variamque doctrinam, eorum sola monumenta exstant, quibus fides de his rebus possit adhiberi. Iam vero si velis alicuius capituli legum interpretem agere. quid potius agas non video; quam si consideres, quid singula verba, quid inter se coniuncta significant; quotiensque de eisdem rebus aut idem scriptor, aut alii verba fecerint. id hoc libro inspecto si non fueris consecutus, hominem te non putabo. Illud etiam non est neglegendum, quod ad memoriae conseruandae aut reparandae rationem attinet: saepe accidit, ut sententiam alicuius capituli teneas, aut etiam aliquot verba, sed ubinam ea collocata sint, non memineris: et ut ille ait «numeros meminisse, si verba tenerem»: nihil facilius est, quam ex unius certi verbi recordatione non solum ea, quae investigabas, sed permulta alia in eandem sententiam inuenire. Quid, quod si *de litis contestatione*, aut *de stillicidus*, aut *de iure codicillorum* tibi scribendum sit, ut maiora omittam; omnia hic collecta reperies, quae non solum suis locis conscripta in Digestis fuerunt, sed etiam ea, quae alius non uulgaribus locis qualicumque occasione scripta sunt. Quod si magis duceris interpretum scriptis, quam ipsis consultorum verbis, aut utraque habere concupiscis: vel me tacente compos propositi fies, si omnes singulorum locorum interpretes legeris; quod si me audieris, non facies, sed cum delectu optimos quosque potissimum euolues.

Haec, atque alia his praestantiora omnibus patent, qui vel mediocri ingenio praediti ad hos libros accesserint. At quoniam ut in vario multarum florum herbarum, atque stirpium prato, est quod apibus mel, ^{l. 207} uiperarum uenenum, puellae ornamentum, equo pabulum praebeat: sic curiosum lectorem pratum hoc iuuabit, ut ex eo, qui dictionem locupletari studet, tum uerborum delectum lumina quaedam orationis, tum vim dicendi, tum proprietatem, quam totam nobis Quinctilianus facile concedit, in aluearia ducat: qui ita imitationis stili cupidus est. ut ne pilum quidem latum ab iuris consultis discedere exoptet; omnibus fortunis hunc librum praeferat, quo duce, comiteque ut Tulliani Nizolini fiunt, sic enim quosdam appellare placet, qui vix Tulli umbram sine Nizolii commentariis effigunt, ita tribus diebus nihil hic nisi consultorum verba effutire dicatur. Alius uerbis raris et peruectustis, quaque possint scirporum locum optinere, gloriolae lauream concupiscit: alius contra nihil nisi plebeium et populare dicendi genus amat: ita enim sunt hominum ingenia, ut eadem res huic placeat, illi displiceat: ut uidi qui rosam ferre non posset, multis uero in deliciis fuit in rosa cubare, et ut Verri obiectum ab accusatore est reticulum ex rosae foliis ob os ducere: utrique hominum generi haec lucubrationes satisficient.

Sed modus esto, cetera experiendo cognosces Illud ad extremum admonitum lectorem velim, ne se hoc libro leuari existimet Digestorum lectione, utpote cum ostentare se possit omnia legisse, et parata habere tam multa, quae omnibus locis, et ubicumque velit, effundat. Pernicies haec a nobis et pestis iuventutis existimatur, si quis velit magis doctior videri, quam esse quod in multis aliis rebus valet. nam ut vetus philosophus dixit, bonus esse, quam videri unusquisque potius curare debet. nec facilius videbitur quis bonus esse, quam si conetur id efficere, ut bonus sit.